

Policía retoma control de Santa Fe de Ralito

300 de las AUC entregaron sus armas

Bogotá, resumen agencias

La policía tomó el control de Santa Fe Ralito, en la región norte del país y donde estaban ubicados los comandantes paramilitares que negociaban el desarme y desmovilización de combatientes ilegales.

"Vamos a trabajar de la mano de todos los habitantes de Santa Fe Ralito", precisó el general Rubén Carillo, comandante de la región 6 de la Policía colombiana a la oficina de prensa del Comisionado para la Paz.

Aseguró que en el área permanecerán carabineros y Policía Comunitaria quienes serán la "esencia y la base del acercamiento a la comunidad".

Indicó que desde hace unos 20 años las autoridades no hacían presencia en esta región que inicialmente fue dominada por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc), pero que posteriormente fueron desalojados por las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC).

Carillo explicó que en toda la zona "se van a desarrollar programas que ya la institución los tiene definidos", aunque no aclaró qué tipo de proyectos serán los que se llevarán a cabo en la región.

En el marco de este retorno de la fuerza pública a Santa Fe de Ralito, un total de 300 hombres de diferentes bloques y frentes de las Autodefensas, y que conformaban los anillos de seguridad en la Zona de Ubicación, hicieron entrega de sus armas y se reincorporaron a la vida civil.

El acto contó con la presencia del alto comisionado para la Paz, Luis Carlos Restrepo, quien recibió de parte del grupo de desmovilizados, un número simbólico de armas de corto y largo alcance.

Posteriormente, en un mensaje de paz varias mujeres colocaron sobre las armas una tela blanca y flores como símbolo de paz.

Esta es la decimoséptima desmovilización que se realiza en el marco del proceso de paz que adelanta el Gobierno con las Autodefensas Unidas de Colombia. Con los de ayer se completan 9.248 los desmovilizados colectivos.

El acto de desmovilización se adelantó en la sede del Gobierno en Santa Fe Ralito, con participación del Obispo de Montería, monseñor Julio César Vidal, el director del Programa de Reincorporación a la Vida Civil, Juan David Ángel, el jefe de la Misión de Apoyo al Proceso de Paz.

ARMAS ENTREGADAS

En un conteo preliminar, integrantes de los anillos de seguridad de las AUC de la Zona de Ubicación entregaron 195 armas entre largas y cortas.

En Santa Fe de Ralito permanecerán carabineros y Policía Comunitaria, quienes serán la "esencia y la base del acercamiento a la comunidad".

Así mismo, se recibieron un total de 91 granadas, 241 proveedores y 8.367 cartuchos de diferente calibre. Entre las armas están 141 fusiles, 34 pistolas, 3 revólveres, 3 ametralladoras, 1 carabina, 9 morteros artesanales, 3 lanzagranadas monotiro y 1 lanzagranada múltiple.

En equipos de comunicación fueron entregados 49 radios portátiles y 1 de base.

Este material quedará bajo custodia de la Brigada Once del Ejército Nacional, con sede en Montería, y a disposición de la autoridad judicial competente.

El traslado del armamento y demás pertrechos militares se hará con el acompañamiento de la Oficina del Alto Comisionado para la Paz y con la verificación de un delegado de la Misión de Apoyo al Proceso de Paz, Mapp/OEA.

APOYO DE LA OEA

Por su parte el representante de la Organización de Estados Americanos para el proceso de paz con las Autodefensas, Sergio Caramagna, calificó como un paso significativo el regreso de la fuerza pública a la Zona de Ubicación en Santa Fe de Ralito, en donde por varios meses permanecieron armados los jefes paramilitares y sus escoltadas en proceso de desmovilización.

"Es un paso más, pero muy importante y significativo", indicó. Sin embargo, el señor Caramagna manifestó su inquietud por la falta de claridad alrededor del sitio donde serán concentrados los integrantes de las Autodefensas quienes

por el alcance de los delitos cometidos no podrán ser perdonados.

Dijo que en Santa Fe de Ralito hay un número de personas con delitos no indultables y que voluntariamente se encuentran en la zona esperando la investigación y la aplicación de la Ley.

"El Estado deberá determinar cuál será el destino de estas personas en términos de una zona de concentración o de permanencia. Ese es un tema que está en la agenda y que se está considerando desde el punto de vista de las instituciones responsables de estos casos", subrayó el delegado de la OEA.

El señor Caramagna informó que tanto en Ralito como en otras regiones del país se continúa trabajando para la concentración y desmovilización de nuevos bloques de las AUC. Aseguró que antes de concluir el año, el remanente de las autodefensas, unos diez mil hombres, habrá dejado las armas para reincorporarse a la vida civil.

El señor Caramagna indicó que no hay que alarmarse tanto por el hostigamiento, al parecer de las Farc, en una zona cercana a Ralito, en el departamento de Córdoba, que habría dejado como resultado varias personas desaparecidas y desplazadas.

Dijo que la información que tiene es que hay claros indicios de una aproximación que hicieron unos 50 hombres de un grupo armado ilegal a una de las veredas de Valencia.

"Esto es parte de los riesgos que se asumen, pero debo decir también con responsabilidad que hay un control y movilización permanente de la fuerza pública. No hay que alarmarse ni llevaré esta información a un punto de escándalo ni nada por el estilo", subrayó Caramagna.

Los policías comenzaron de inmediato a integrarse con la comunidad de Santa Fe de Ralito, especialmente con los niños.

El alto comisionado para la Paz, Luis Carlos Restrepo, recibió de parte del grupo de desmovilizados un número simbólico de armas de corto y largo alcance.